



El español

El idioma español se extiende hoy por todo el planeta; es la segunda lengua más importante del mundo y la tercera más hablada, con 400 millones de hablantes nativos. El castellano, tal como hoy lo conocemos es fruto de un proceso de decantación de más de un milenio, a lo largo del cual las diversas lenguas de los habitantes de la Península Ibérica se fueron modificando por influencia de los invasores romanos, godos y árabes. Hacia el final del siglo XV, con la unión de los reinos de Castilla y Aragón, que extendieron su dominio sobre la mayor parte de la península, la lengua de Castilla -el castellano- se fue imponiendo sobre otros idiomas y dialectos y cruzó el Atlántico a lomos de los descubridores, conquistadores y misioneros.

El surgimiento del español moderno coincide más o menos con la reconquista de la España en propiedad de los moros, la cual fue completada por Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Continúe leyendo para aprender más.

El español es el idioma materno de 332 millones de personas en el mundo. Además de España, el español es el idioma oficial de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Además, se habla ampliamente en otras naciones incluyendo Canadá, Marruecos, Filipinas y los Estados Unidos.

El español es una de las lenguas romance en la subfamilia itálica de la familia de idiomas indoeuropeos, y dentro de España, tiene dos dialectos principales: el andaluz y el castellano. Existen muchos dialectos en otras áreas geográficas, concretamente en Norte y Sudamérica.

Los primeros textos que se conservan en castellano datan del siglo XI, son las Glosas Emilianenses y Silenses. Concretamente el Códice Emilianense está fechado en el siglo IX, aunque las glosas que contiene fueron escritas a finales del siglo XI. Al proceder de una región que fue punto de confluencia de varias culturas hispánicas: castellana, vasca, navarra y aragonesa, se aprecian en ellas rasgos castellanos y navarro-aragoneses; incluso germánicos.

En ese momento había muy pocas razones para suponer que ese dialecto del latín llegara a ser con el tiempo lengua nacional e internacional. La historia de su desarrollo está íntimamente ligada a la de la Reconquista cristiana de los territorios que los musulmanes habían conquistado en la Península Ibérica.

En el siglo XIII, y gracias a la labor de Alfonso X el Sabio se intenta regularizar la lengua, renovarla y enriquecerla en los aspectos ortográficos, gramaticales y léxicos. Tanto en el siglo XIII, como en el XIV se desarrollan las primeras escuelas literarias de carácter culto. En el siglo XIV se amplía el léxico, bien introduciendo cultismos, bien creando nuevas palabras, utilizando los recursos propios del idioma como la composición, derivación y el parasíntesis. En el siglo XV se multiplican las tendencias literarias, se publica la primera gramática, "La Gramática" de Nebrija y culminará el siglo con la publicación de "La Celestina", obra que prelude el Renacimiento.

La historia de la literatura en español se puede dividir en los siguientes periodos:

Siglos XII al XV. Etapa de la épica y romances: Cantar de mio Cid (anónimo). General Estoria, Siete Partidas, Estoria de España (Alfonso X el Sabio).



El Siglo de Oro. Inaugurado con La Celestina de Fernando de Rojas y continuado con escritores de la talla de Miguel de Cervantes (Don Quijote de la Mancha), Lope de Vega, Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Quevedo, Luís de Góngora. En esta etapa también se producen buena parte de la novela picaresca, como el Lazarillo de Tormes y el Guzmán de Alfarache. Junto a ellos es preciso mencionar a los autores de carácter místico y espiritual, como Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, fray Luís de León o fray Luís de Granada.

Siglo XIX. Resurgir de la novela con Benito Pérez Galdós.

Siglo XX. En la primera mitad de este siglo se produce una pléyade de nombres que darán brillo a la literatura española: Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Valle Inclán, Ortega y Gasset.

En los siglos XIX y XX se producirá igualmente una proliferación de escritores en lengua española aunque nacidos en Hispanoamérica, como Rubén Darío de Nicaragua, Jorge Luís Borges de Argentina, Octavio Paz de México, Gabriel García Márquez de Colombia, Mario Vargas Llosa de Perú, Pablo Neruda de Chile.

Desde 1714, cuando recibió licencia real, la Real Academia Española de la Lengua tiene autoridad normativa sobre la lengua. Al contrario que su contraparte francesa, la Academia española está compuesta de lingüistas y filólogos, con el resultado de que sus decisiones son vinculantes.





Uno de los fenómenos originados por la expansión mundial del español, al igual que ocurrió con el inglés, francés y portugués, es el de la criollización de la lengua, es decir, el nacimiento de otras lenguas, que en ocasiones son pidgins o lenguas de contacto y en otras se convierten en lenguas nativas o criollos, basadas en la lengua colonial pero con fuertes influencias de una lengua nativa. El mapa inferior muestra este resultado en las islas Filipinas.

Como todas las lenguas ampliamente difundidas el español está sujeto a variaciones regionales y sociolingüísticas. No obstante a pesar de esa heterogeneidad el grado de variación no es muy grande y sólo raramente hay interrupciones de mutua ininteligibilidad, Las dificultades nacen con los criollos basados en el español de Filipinas y Colombia y con el judeo-español, la lengua hablada por las comunidades sefarditas expulsadas de España en 1492. El sefardí tiene fama de haber preservado numerosas características del siglo XV, pero tal afirmación es exagerada; es verdad que ciertas peculiaridades fonéticas, como la preservación de la /f-/ inicial es un elemento arcaico, pero esa lengua también ha evolucionado extensamente en su morfología y ha asimilado gran número de préstamos léxicos. La figura inferior muestra la distinción dialectal en México.

La influencia del árabe en el español tiene carácter casi exclusivamente léxico. Una serie de términos que se refieren a la cultura árabe medieval (astronomía, matemática, medicina, filosofía, etc.) entra a formar parte del patrimonio cultura] europeo. Se trata de palabras que, a partir casi siempre de la Península Ibérica o de Sicilia, se difunden al italiano, al francés, y de ellos a las otras lenguas europeas. A veces son de origen erudito, como álgebra, procedente del árabe al-gabr que propiamente significa "restauración, reducción".

Un término matemático menos técnico y más común, que se manifiesta con doble aspecto en las lenguas cultas occidentales, es el representado por las voces cifra y cero. El árabe tenía la palabra sifr, que al principio era (y ha seguido siéndolo en la lengua común) un adjetivo que significaba "vacío"; merced a un calco del sánscrito sunyá, que significaba también "vacío", pero que los matemáticos indios emplearon para "cero", el árabe ,sifr adquirió, entre los matemáticos, el mismo sentido de 'cero'. Leonardo Fibonacci latinizó el término a zephirum que luego, en las fuentes italianas, se volvió zeliro, zefro y al fin zero, atestiguado desde 1491; de él procede el español 'cero'. Una adaptación de la palabra árabe más próxima al original es la del español cifra.

También viene del árabe la costumbre de designar la incógnita por X; en los textos árabes de álgebra, la incógnita era indicada mediante la letra S, inicial de la palabra sai', 'res, aliquid, quicquam'. Esta letra sonaba casi lo mismo que la patatal aspirante sorda que el español antiguo escribía x, según se aprecia por las transcripciones latinas de palabras árabes. Leonardo Fibonacci, en Liber abbaci, no hizo más que transliterar la S con X, y así entró X en uso para la incógnita.

Diversos términos árabes que se han difundido por todas las lenguas europeas tienen que ver con la astronomía, de la que los árabes fueron maestros, como es sabido; casi inalterados, con forma árabe, aparecen algunos términos técnicos como azimut; nadir < árabe nazir, 'opuesto' (esto es, nazir as-samt, 'opuesto al zenit'); se ha hecho popular almanaque, < árabe al-manah, 'calendario'.

Notables son también los nombres relativos a la química o, mejor dicho, a la química medieval o alquimia, empezando por esta mismísima palabra, atestiguada desde el siglo XIII y que viene del árabe al-kimiya ("fusión"), cuyo sentido era "piedra filosofal, sustancia que transforma los metales bajos en oro". El nombre más común de la piedra filosofal en árabe era, en cambio, al-iksir (< gr. "seco"), de donde elixir, con el sentido de "remedio maravilloso, licor mágico".

Y ya que hablamos de palabras de la química, recordemos también el árabe al-kuhl, al-kuhul, 'polvos para teñir cejas y párpados > español alcohol.



Proceden del árabe o de otras lenguas orientales, pasando por el árabe, algunos nombres de juegos (y las terminologías correspondientes), ante todo el ajedrez, que los árabes aprendieron de los persas como éstos de los indios. No hay que ser orientalista para saber que en persa shah significa "rey", y basta conocer los rudimentos del juego para saber que su objeto es inmovilizar el "rey" del adversario; en persa, y de ahí en árabe, tal operación se llama, en la terminología del juego, shah mât, que al pie de la letra significa "el rey (está) muerto"; de ahí el español jaque mate.

Sin salir de la terminología ajedrecística, se puede señalar que el término alfil, que designa cada una de las dos piezas que franquean al rey y a la reina viene del árabe al-fil, "elefante", pues en los ajedreces más antiguos, dos elefantes ocupaban los lugares de los alfiles.

Encontramos voces árabes en la toponimia, como Albacete < al-basit; esp. Alcalá < qal'a, "castillo, fortaleza"; Gibraltar, < gebel Tariq, "monte de Tariq", del nombre del comandante árabe que en 711 emprendió desde allí la conquista de España. Son importantes los nombres de ríos compuestos con guad- del árabe wad(i) "río, valle". Tenemos así los hidrónimos Guadiana, Guadalquivir < wadi al-kabir, "el río grande"), etc.

Pero en la Península Ibérica la influencia árabe llega a los términos administrativos: por ejemplo alcalde < al-qa'dí, "juez"; alguacil < al-wazir, "ministro".

Otra observación notable es la siguiente: como se habrá visto por los ejemplos citados, las lenguas iberorromances, en la mayoría de los casos, adoptan las palabras árabes con el artículo determinado unido (artículo que suena al, pero cuya 1 se asimila, según regla constante en todo el dominio árabe, ante algunas consonantes). Así encontramos azúcar < árabe (as-)sukkar; azafrán < ár. (az-)za'farán, etcétera.

Aunque abundantes voces de origen árabe atestiguadas en el español antiguo están a estas alturas fuera de uso, no cabe duda de que la influencia árabe sobre las lenguas iberorromances fue importantísima, desde los puntos de vista cuantitativo y cultural, hasta el punto de afectar la sintaxis del espacio ¡antiguo.

Gramática

A	B	C	CH	D	E	F	G	H	I
(a)	(be)	(ce)	(che)	(de)	(e)	(efe)	(ge)	(hache)	(i)
J	K	L	LL	M	N	Ñ	O	P	Q
(jota)	(ka)	(ele)	(elle)	(eme)	(ene)	(eñe)	(o)	(pe)	(cu)
R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	
(erre)	(ese)	(te)	(u)	(uve)	(uve doble)	(equis)	(i griega)	(zeta)	

Entre las características principales del español podemos recordar: la diptongación de e y o en sílaba abierta y cerrada, como tiene < tenet, tierra < terra, bueno < bonu(m), puerta < porta. Luego, por influencia de fonemas adyacentes, los diptongos pueden reducirse (ie > i y ue > e, respectivamente) como castillo, frente. Las vocales finales se han conservado bien, como en toscano (-a > -a; -e, -i > -e; -o, -u > -o).

En el consonantismo las iniciales suelen conservarse aunque f- pasa a h-, hoy muda, como fabulare > hablar (si bien se conserva ante el diptongo ur, como fuerte, fuego); los grupos de consonantes + l tienden a reducirse a ll (correspondiente al italiano gli), como llamar < clamare, llano < planu(m). Las consonantes sordas intervocálicas sufren lenición y se vuelven fricativas, como vita > vida, lupu(m) > lobo. Las consonantes largas y geminadas se simplifican pero no se sonorizan, como bucca > boca; ll y nn pasan en cambio a palatales, como annu(m) > año, caballu(m) > caballo. El grupo ct, a través de it



(como en francés y portugués) pasa a la palatal ch, como lacte > leche, octo > ocho. El grupo li pasa a j, como muliere(m) > mujer.

Las tendencias naturales a la divergencia lingüística son combatidas en el caso del español por poderosos lazos culturales y también por mecanismos normativos bien desarrollados, cuyos antecedentes proceden de hace varios siglos. Uno de los más antiguos y mejor conocidos ejemplos de prejuicio lingüístico es la crítica hecha por Juan de Valdés en su Diálogo de la Lengua (1535) contra la Gramática de la lengua castellana de Antonio de Nebrija (1492) porque Nebrija, siendo andaluz, no podía conocer el castellano lo suficientemente bien para la obra que se traía entre manos.

Aunque el español tiene fama de ser una lengua 'fonética' (más habría que decir fonémica) la realidad es que presenta ciertas dificultades para hacer tal aseveración. Por ejemplo, c y g tienen dos pronunciaci3nes, dependiendo de la vocal que sigue; la h es muda; b y v corresponden a un solo fonema.

El verbo tiene tres modos: indicativo, imperativo y subjuntivo. Se distinguen tres conjugaciones: -ar, -er, -ir.

El español también se caracteriza por su constante empleo del pronombre se, y el uso vivo del subjuntivo que tantos problemas origina a quienes aprenden español como segunda lengua. Entre las características heredadas del latín debe destacarse la sintaxis y los procedimientos sintácticos para matizar, calificar o convertir en nombres, y por tanto sujetos, a oraciones completas.

El orden de la frase es sujeto, verbo y objeto o verbo, sujeto y objeto.

Diptongos sustitutorios de las vocales cortas acentuadas en las lenguas romances				
Latín	<i>pēde</i>	<i>hērba</i>	<i>mōrit</i>	<i>mōrtem</i>
Sardo	<i>pe</i>	<i>erva</i>	<i>móridā</i>	<i>morte</i>
Portugués	<i>pe</i>	<i>erva</i>	<i>morre</i>	<i>morte</i>
Catalán	<i>peu</i>	<i>herba</i>	<i>mor</i>	<i>mort</i>
Occitano	<i>pe</i>	<i>erba</i>	<i>mor</i>	<i>mort</i>
Francés	<i>pied</i>	<i>herbe</i>	<i>meurt</i>	<i>mort</i>
			(Francés antiguo <i>muert</i>)	
Italiano	<i>piede</i>	<i>erba</i>	<i>muore</i>	<i>morte</i>
Rumano	—	<i>iarbă</i>	<i>moare</i>	<i>moarte</i>
Español	<i>pie</i>	<i>hierba</i>	<i>muere</i>	<i>muerte</i>
Romanche	<i>pei</i>	<i>jarva</i>	<i>miera</i>	<i>mort</i>
Friulano	<i>pîd</i>	—	<i>mûr</i>	<i>muart</i>
Dálmata	<i>pi</i>	<i>jarba, jerba</i>	—	<i>muart</i>



Desarrollo de la <i>p</i> y <i>t</i> intervocálicas en las lenguas romances		
Latín	<i>ripa</i>	<i>rota</i>
Dálmata	<i>raipa</i>	—
Rumano	<i>riþă</i>	<i>roaþă</i>
Italiano	(Antiguo italiano <i>ripa</i>)	<i>ruota</i>
Logudorés	<i>riba</i>	<i>roda</i>
Occitano	<i>riba</i>	<i>roda</i>
Catalán	<i>riba</i>	<i>roda</i>
Español	<i>riba</i>	<i>rueda</i>
Portugués	<i>riba</i>	<i>roda</i>
Francés	<i>rive</i>	<i>roue</i>
		(Antiguo francés <i>ruede</i>)
Re torromance		
Romanche	<i>riva</i>	<i>roda</i>
Engadino	<i>riva</i>	<i>rouda</i>
Friulano	<i>rive</i>	<i>ruede (rovede)</i>

d/23

el Periódico
de Catalunya

1,00 €

OPINIÓN // EL ARTÍCULO DEL DÍA Páginas 7

DIALOGO ENTRE CIVILIZACIONES Por FELIPE GONZÁLEZ

Más Noticias

Campaña de inspecciones de la Generalitat y de los municipios contra los 'pacos patata' Págs. 2 a 5

El Barça cierra el 'caso Echazarra' con tres goles a Osasuna en el Camp Nou Págs. 10 a 11

Los grandes documentales

Haz el DVD sobre tropical, por sólo 1,95 € - al más descuento y gratis envío

Las guías gastronómicas de Catalunya

Haz la guía de Catalunya #1 y #2, por 3,95 € - al más descuento de la temporada

Vendámoslo su pino INDISCUTIBLEMENTE al mejor precio.

GRUPASSA
900 77 55 55
www.grupassa.com

Lotería Página 54

Buscote cada día el caso de la contabilidad y completa la cartilla con 10 apuntes para conseguir el DVD GRABADOTACIÓN CON TMSM!

Ejemplo:

Diario Español de Catalunya "El Periódico"

Fuentes: www.elperiodico.com/info/portada/CAS/PAG001.jpg
www.es.wikipedia.org
www.alsintl.com
www.proel.org